

TRIBUNA EN EL LÍDER

P. 5
El Líder, San Antonio 23-VIII-97

La poderosa soledad de Vicente Huidobro

"Parte considerable de esta voz, de este luminoso castillo, levantado en nuestras soledades, es el canto creador, incentivo, juguetón y fantástico de Vicente Huidobro..."

Pablo Neruda.

Frente al mar que golpea lejano al roquerío, bajo el cielo de un azul que hiere la pupila, a todo viento, sin puertas, sin ventanas, rodeado del silencio mananero que solo interrumpe el canto de un pájaro agorero, encontramos una vez más a Vicente Huidobro. Y, como dice el tango "no hay porte ni vecino, solo la profun-

da y poderosa soledad del poeta. Parecía más grande en su soledad, rodeado del bosque que una vez más retórica buscando la altura. Es nada más la inclinación del cerro. Abajo, en el plano, la ebullición inquieta de lo cotidiano, los interceados afanes de la vida calendaria. Huidobro está solo con la muerte. Solo en su altura de posta. Sin abalorios ni ruido. Solo como puede ser solo ese árbol verde que crece, a media altura, pretendiendo el sol. Solo como un relámpago súbito o una estrella.

"Gulado por mi estrella / Con el pecho vacío / Y los ojos clavados en la altura /

Sali hacia mi destino... Vosotros sabéis acaso lo que yo era / Pero nadie sabe lo que soy / El viento me hizo viento / La sombra me hizo sombra / El horizonte me hizo horizonte preparado a todo..." Escuchamos, como un eco milagroso, la voz inmensa del poeta Huidobro.

No hay resentimiento ni tristeza en la soledad enorme del poeta. Sin intermedios, sencillamente, poeta: "El cielo de la noche se convertía en el cielo del amanecer / el mar era un árbol frondoso lleno de pájaros / las flores daban campanadas de alegría / y mi corazón se ponía a perfumar enloquecido..." Palabras de poeta grabadas en el viento. Vicente Huidobro, en las más altas

cumbres de la poesía americana.

En sentimiento sagrado y misterioso que se desprende de esta piedra grabada con su nombre, sobre el cerro, sólo comparable al recuerdo de la tumba de Gabriela Mistral, en Valle del Elqui. La quietud, la lejanía, el camino que se entrega fácilmente y pareciera poner condiciones espirituales al visitante. El cielo es el techo de este templo, los coros y los pájaros son los guardianes de este templo. El sol y la luna son testigos. Ancha es la puerta del luminoso castillo.

La poderosa soledad de Vicente Huidobro [artículo] Jaime Gómez Rogers.

Libros y documentos

AUTORÍA

Jonás, 1940-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La poderosa soledad de Vicente Huidobro [artículo] Jaime Gómez Rogers. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile